

Intervención de la Doctora Doña Sonia Serna Serna, en nombre de sus compañeros.

29 de febrero de 2008

Rector Magnífico, Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades, apreciados compañeros y compañeras, señoras y señores.

Hoy es un día especial para todos nosotros. El Solemne Acto Académico que conmemora la fiesta de la Universidad de Burgos trae consigo la celebración del Día del Doctor, lo que conlleva nuestra ratificación y presentación oficial, como nuevos doctores, dentro de la comunidad universitaria.

Es momento, pues, de celebración y de júbilo. Atrás ha quedado el 2007, año que permanecerá, con toda seguridad, grabado en nuestras memorias, así como las etapas anteriores, llenas de esfuerzo, dedicación y perseverancia, empleadas para alcanzar el máximo y último grado académico que confiere la universidad española. Pero, también, dejamos atrás años de esperanza, alegrías e ilusiones, claramente recompensadas en el instante de la defensa de cada una de las 25 tesis leídas en el año precedente en la Universidad de Burgos.

25 tesis que suponen la culminación de muchas expectativas y que avalan, entre otros logros, la eficiencia y la competitividad de la institución universitaria burgalesa. Todas y cada una de ellas, como no podía ser de otra forma, únicas en su especialidad. Así, en el pasado 2007, en el campo “Científico y Biotecnológico”, se leyeron un total de 7 tesis doctorales, distribuidas entre los departamentos de Física, Química y Biotecnología. Los temas escogidos fueron variados e innovadores, como los sistemas líquidos de lactamas, las nuevas poliamidas aromáticas, los métodos analíticos de metales, la microbiología de bacterias, estudios termodinámicos y cinéticos, la ultrafiltración de aminoácidos o el tratamiento de microoxigenación.

En el campo de “Humanidades y Educación”, se defendieron 9 tesis doctorales, adscritas a los departamentos de Ciencias de la Educación, Didácticas Específicas y Ciencias Históricas y Geografía. Se trataron aspectos novedosos e interesantes como la educación superior, las estrategias facilitadoras de aprendizaje, el campo conceptual en química, la educación física en la escuela primaria, el concepto de psicosis en Freud, el análisis de errores en exámenes, los obituarios del archivo catedralicio burgalés, la acción de acompañamiento académico y las representaciones mentales sobre el universo.

Por su parte, en la especialidad de “Ingeniería y Construcción”, se dirigieron 3 tesis doctorales, todas ellas dentro del Departamento de Ingeniería Civil. Igualmente, son tesis que aportan destacados conocimientos en la integración de políticas de agua, en la transferencia de tensiones rasantes o en los fenómenos de aglomeración industrial.

Por último, dentro del campo “Jurídico y Empresarial”, se tutelaron 6 tesis en los departamentos de Derecho Privado, Derecho Público y Economía y Administración de Empresas, abarcando cuestiones tan diversas como la nacionalidad y protección de la persona en el extranjero, los datos de tráfico en el proceso penal, los sistemas de garantía de calidad en la educación superior, pasando por otros como el sistema de seguridad pública y modelo de policía local, la propiedad de la banca española y la divulgación de información de las empresas nacionales.

Todas ellas, son el fruto de un duro trabajo individual, el capítulo final de un ciclo. Tesis que demuestran la generación de nuevas aportaciones, nuevos descubrimientos y, en definitiva, de avances y progresos en los distintos ámbitos científicos. Tesis que, a su vez, van permitiendo y potenciando el desarrollo armónico de nuestra sociedad.

Cada año, la lectura de nuevas tesis, supone la consolidación de una trayectoria investigadora y de innovación, comenzada en el año 1994 con la creación de la Universidad de Burgos. A lo largo de los 14 años de existencia, se han defendido 234 tesis doctorales que fortalecen y afianzan a esta joven Universidad, sobre la base de numerosas líneas de investigación que, al propio tiempo, contribuirán a una mejora de los contenidos y de la calidad de la docencia.

Si el año 2007 supuso para todos nosotros el fin de una importante etapa de nuestras vidas, a partir de ahora, nos estrenamos en otra nueva, donde nuestra labor va a consistir en continuar en la senda investigadora, que intentaremos recorrer con renovadas ilusiones, contribuyendo con ello a incrementar el bagaje científico y vitalidad que tiene ya nuestra universidad.

Contamos, para tal fin, con un Programa Propio de investigación, que pone a disposición del Personal Docente e Investigador medios para incrementar la calidad de su actividad investigadora. Así mismo, disponemos de numerosos Grupos de Investigación en los que poder insertar y desarrollar proyectos competitivos e interuniversitarios, fomentando los intercambios con otras universidades, sin olvidar los contratos empresariales para establecer proyectos conjuntos entre las instituciones de nuestro entorno y el personal de nuestra universidad.

Todo ello deberá repercutir en beneficio de la calidad del sistema universitario. Como recientes doctores, esperamos saber afrontar los retos apasionantes que nos esperan, de lo que se derivará un mayor desarrollo y crecimiento de esta Universidad, nuestra casa y Alma Mater.

Con la ayuda de todos los conseguiremos.

Para ir finalizando esta intervención, queremos tener una mención especial para los nuevos doctores que no nos han podido acompañar en este acto, así como para con los tutores y directores de nuestras tesis doctorales. Con sus valiosos consejos y con su magnífica orientación, han conseguido que hoy estemos aquí ante todos ustedes.

Igualmente, queremos recordar con especial afecto y cariño a todas aquellas personas, familiares y amigos que nos acompañaron a lo largo de estos años de trabajo, manteniéndose a nuestro lado en los sinsabores y alegrías propias de toda investigación. Hoy también es su día. A todos ellos, les expresamos en este acto nuestra más sincera gratitud.

Por último, nos gustaría concluir mencionando la frase acuñada, allá en torno el año 800, por Alcuino de York, uno de los máximos responsables del renacimiento cultural de la Europa de Carlomagno, cuando afirmó: “Mejor que cavar las vides, es escribir libros. Aquello servirá al cuerpo; esto, al espíritu”.

Nosotros también esperamos haber contribuido con nuestras tesis al enriquecimiento del espíritu, del conocimiento intelectual. Del otro, del material, no procede hablar en este foro, ni tampoco ha sido nuestra aspiración.

Nuestra alegría, nuestros “vítores” (el “*victor*” era, entre otros, el que había resultado vencedor en la defensa de su tesis ante un sesudo tribunal), no han resonado muy lejos: no hemos invitado ni agasajado a la ciudad de Burgos con una fiesta de toros, ni hemos corrido cañas (como solía ocurrir en las ciudades universitarias de siglos pasados), pero la Universidad de Burgos ha querido reconocer nuestra “victoria”, honrándonos dentro de este acto.

Por eso, por habernos apoyado en toda nuestra trayectoria, también a ella, muchas gracias.